



# La recuperación se afianza

José García Montalvo

Los datos de la Contabilidad Nacional de la semana pasada ya indicaban que la recuperación estaba entrando en una nueva fase. Después de una primera reacción, basada en el tirón del

sector exterior, se estaba pasando a una segunda fase donde la demanda interna toma el relevo. Este patrón es habitual en la salida de una crisis económica. El consumo y la inversión comienzan a tomar el protagonismo.

Siendo estos los componentes principales del PIB es lógico pensar que la economía española está tomando velocidad. El aumento de la demanda interna ha pro-

vocado un incremento de las importaciones que está haciendo que el sector exterior comience a tener una aportación negativa, aunque las importaciones suben básicamente por la importación de bienes de equipo.

El aumento de la inversión es el anticipo más potente del aumento en el empleo. La recuperación de la demanda interna tiene como fundamento los *animal*

*spirits* que se ven plasmados en una mejora de la confianza de los consumidores, que en abril y mayo ya ha vuelto a niveles previos a la crisis, y en el indicador de sentimiento económico que está en máximos desde el comienzo de la crisis. Por su parte la inversión se sustenta en un indicador de confianza industrial y en el sector servicios, que han vuelto también a los niveles anteriores a la crisis.

Sin embargo en el tema del empleo los datos eran poco alentadores. A pesar de crearse empleo neto (desestacionalizado) en el últi-

mo trimestre del 2013, y de los buenos datos de cotizantes a la Seguridad Social, la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre del 2014 supuso un mazazo a las perspectivas de recuperación del empleo.

Sin embargo los datos de Contabilidad Nacional indicaban una pequeña creación de empleo neto en el primer trimestre. Los datos sobre cotizantes y desempleados de mayo muestran una mejora sin paliativos del mercado laboral. En términos desestacionalizados, que es la forma correcta de analizar esta información, los

J. GARCÍA MONTALVO, *catedrático de Economía Universitat Pompeu Fabra*



afiliados a la Seguridad Social han crecido en 49.128 trabajadores (noveno mes de incremento sucesivo) mientras los desempleados han caído en 24.604 (décimo mes de caída consecutiva). Normalmente en las primeras fases de recuperación diferentes indicadores apuntan en distinta dirección: unos mejoran y otros empeoran. Esto ha dejado de suceder en el mercado laboral, lo que denota que la recuperación se afianza. La afiliación crece frente al mes pasado y también frente al mismo mes del 2013. Crece en hombres y mujeres, entre jóve-

nes y mayores, entre asalariados y autónomos, en todas las comunidades autónomas y en todos los sectores económicos con la única excepción de las actividades financieras y de seguros. Los pesimistas solo pueden cogerse a la pérdida de peso de los contratos indefinidos sobre el total o al ligero aumento de los parados sin empleo anterior. Poco soporte para los agoreros que tiene que seguir negando la evidencia para vender sus libros sobre la apocalipsis de la economía española. Esta literatura podría tener sus días contados.●